

“Sólo Europa puede evitar la independencia de Cataluña, y no lo hará”

AURELIO MAROTO ▼

Es solanero, y se siente como tal. Pero también se siente catalán. Nada extraño cuando uno lleva medio siglo en una tierra distinta a la que nació, pero que tampoco pierde la esencia de su génesis biológica. La Solana, La Mancha, le vio abrir los ojos, pero Cataluña le ha dado mucho. Son dos amores, sí, pero perfectamente compatibles. Se llama Jesús Velacoracho Jareño, recio intelectual y pluma brillante, historiador y conferenciante. Un conocedor profundo de las tripas de la sociedad catalana, en suma.

GACETA ha hablado con él a propósito de un tema recurrente y preocupante a partes iguales: el nacionalismo catalán y su deriva independentista. He aquí su visión, tan sincera como implacable.

.....

PREGUNTA: ¿Después de tanto tiempo en Cataluña, cuánto tienes de catalán?

RESPUESTA: *Supongo que mucho más de lo que manifiesto y menos de lo que claramente se me adivina y nota. El devenir de la vida en convivencia es obstinado y queramos o no imprime carácter.*

P: ¿Y cuánto de queda de manchego y de solanero?

R: *Comparto con Max Aub la sólida creencia de que somos más de donde estudiamos el bachillerato que de donde nacemos. Difícilmente hubiera podido ejercer de manchego convencido sin haber conocido La Solana en mi adolescencia de bachiller.*

P: Supongo que se puede ser ambas cosas a la vez, ¿verdad?.

R: *Estoy convencido de que sería lo deseable. Y para mí no comporta un esfuerzo adicional. Siento a Cataluña, íntima y cercana, casi propia. Lamentablemente el radicalismo, el fanatismo mesiánico y los adictos al cretinismo histórico opinan lo contrario.*

P: ¿Hay razones para que un catalán se sienta molesto con el Estado? ¿Cuáles? ¿Son suficientes o hay detrás algo más?

R: *Afirmativo y por muchos y justificados motivos. Económicos, lingüísticos, culturales, de comprensión, de aproximación... Aunque palpita en muchos -de forma natural y haga el Estado lo que haga- el aliento y la simpatía separatista.*

P: ¿Quién o quiénes alientan ese separatismo? ¿Cómo y quien fomenta el odio a lo español?

R: *Ahora, cualquier institución. Está de moda ser separatista y antiespañol. Antes se afanaban con denuedo el Òmnium Cultural, la iglesia autóctona, TV3, els “instituts d’estudis catalans” de todas las comarcas; y ahora, además, los periódicos y sueltos de ámbito catalán y... el Barça!*

P: Los primeros que deben entenderse son los políticos, y al más alto nivel. ¿Qué están haciendo mal, unos y otros?

R: *Mira, ahora padecemos en Cataluña un evidente raquitismo de Estado -que en nada ayuda-, y unos pocos años atrás sufrimos un alarmante cretinismo de Estado. Zapatero, dando carta blanca a un inconsistente Maragall, abrió la caja de Pandora. El suscrito “Estatut” actual es, además de una pésima constitución catalana, una declaración de intenciones... separatista!*

P: ¿No será que el resto de españoles también criticamos mucho todo lo catalán? ¿Tienen razones para sentirse poco queridos?

R: *Los catalanes tienen notables virtudes que los hacen sentirse valiosos y singulares. El no reconocimiento y aplauso de sus valores y singularidades se convierte en victimismo y queja permanente que les da y quita la razón al mismo tiempo.*

P: ¿Tiene algo que ver la famosa expresión “la pela es la pela” en todo esto? ¿Tú me entiendes...?

R: *Te entiendo, y sí pero no. Cualquiera que no viva allí pensaría en ejercicios de*

politiqueo -sacando pecho y músculo- para así mejorar la tajada del reparto y sus condiciones. No va por ahí. Es un desafío incluso corriendo el riesgo de sufrir un severo descalabro económico.

P: Vamos al grano, ¿se puede ser catalán y español a la vez en la Cataluña actual? ¿Qué “peaje” hay que pagar por ello?

R: *Se puede, pero con la condición de que obligatoriamente sepas catalán. A nivel institucional y oficial el castellano está proscrito. Es verdad que en la calle se practica el bilingüismo, pero el encerrado y acoso de éste es evidente. Sólo los funcionarios beatíficos y los iluminados por el radicalismo no lo contemplan.*

P: ¿Ha empeorado esta situación de poco a esta parte?

R: *Mucho, lo que era un runrún monocorde y a sottovoce hace sólo cinco años, es ahora un coro trompetero y trepidante, orquestado por los voceros de los periódicos que aportan día tras día la consigna establecida. Están muy bien pagados.*

P: ¿Podrías poner algún ejemplo concreto y fácil de entender que demuestre esa “persecución” hacia lo español y hacia el que se siente español?

R: *No hablaré de los toros, banderas, ni del desprecio a cualquier signo visible de españolidad. Te pondré un ejemplo. Como me gusta escribir, quise participar en un concurso literario que organiza el ayuntamiento en donde resido. Se me espetó que la lengua del concurso era la propia de la nación catalana y que si me empeñaba se ofrecían a traducirme.*

P: Hay muchos solaneros en Cataluña. ¿Cómo se sufre el independentismo en una ciudad como Barcelona, respecto a un pueblo como, digamos, Riudoms?

R: *Barcelona es una gran ciudad, atildada, multicultural, moderna y bastante refractaria al magma nacionalista. Aunque se notan los síntomas del virus, aún la presión es soportable. Riudoms es, por el contrario, la otra cara de la moneda.*